



04

04

Fecha de presentación: enero, 2017

Fecha de aceptación: abril, 2017

Fecha de publicación: junio, 2017

LA SOCIEDAD EL CRISTO

THE SOCIETY THE CRISTO

Tec. José Manuel del Sol Morell¹

E-mail: josemanueldelsol@nauta.cu

MSc. María Antonia Cardoso Sarduy¹

¹ Universidad de Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Del Sol Morell, J. M., & Cardoso Sarduy, M. A. (2017). La Sociedad el Cristo. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 2(1), 32-39. Recuperado de <http://rccd.ucf.edu/cu/index.php/rccd>

RESUMEN

De historia y tradiciones se desbordan los municipios y localidades; los que han dejado un legado de valores patrimoniales, rico en fundamentos culturales y sociales que consumaron los individuos en el decursar de la vida, con gran importancia para la socialización entre la comunidad y los historiadores. Este trabajo persigue destacar la creación, a través del negro liberto Nicolás Solano Sevilla, de la Asociación *El Cristo* en el Municipio Palmira, primera Sociedad que acogía a los negros esclavos liberados y sus descendientes africanos, de conjunto con hombres de buena voluntad, para realizar labores benéficas, recreativas e instruirlos en el conocimiento sobre la medicina verde y la cultura religiosa traída por esclavos africanos. Hoy prevalecen, bajo el patrocinio de la familia Sevilla en conjunto con los demás fundadores y los miembros de la misma, estas tradiciones. Los testimonios de los descendientes de la familia biológica de Nicolás Solano Sevilla, especialmente su nieto, quién está al frente de la Mesa Directiva, así lo confirman.

Palabras clave:

Sociedad *El Cristo*, Solano Sevilla, familia, tradición, cultura, religión.

ABSTRACT

Of history and traditions are full to him the municipalities and locations, the same stop a legate of patrimonial, rich values in cultural and social foundations they carried out the individuals in the course of the life, with great importance for the socialization between the community and the historians. This work persecutes it highlights the creation, through the black liberated Nicholas Solano Sevilla, of the El Cristo Association in the Palmira municipality, first society that took refuge in the enslaved freed blacks and your descending africans, general with men willingly, to carry out charity fancyworks, recreational and it instruct the in the knowledge on the green medicine and the religious culture brought for enslaved africans. Today it thrives, below the sponsorship of the Seville family as a whole with the others founding and the members of the same, these traditions. The testimonies of the descendants of the biological family of Nicholas Solano Sevilla, specially your grandchild, who is priced at the front of the directive table, confirm it.

Keywords:

El Cristo Association, Solano Sevilla, family, tradition, culture, religion.

INTRODUCCIÓN

La cultura popular está relacionada con la memoria histórica de un pueblo, que se ratifica permanentemente fiel a sí misma, pero en un proceso permanentemente en desarrollo. No podemos hablar de nuestra cultura tradicional sin mencionar las primeras manifestaciones que identificaron a nuestro pueblo, traída por los negros esclavos desde África.

Fue este asentamiento testigo vivo del cruel tráfico de negros que tuviera como responsable al gobierno español. Despojados de su terruño, desarraigados por la violencia, no lograron los colonizadores arrancarles sus creencias religiosas. Se originó así la Santería o Regla de Osha en Cuba, cuyo fenómeno constituye el núcleo de las manifestaciones afrocubanas del pueblo. En este se reconocen la existencia de varias familias o sociedades. Algunas de ellas han desaparecido, pero otras se mantienen vigentes y gozan del aprecio popular. Esta cultura descendiente de negros africanos posee atributos que la convierten en un recurso de gran significación para la coherencia e identidad comunitaria.

Como resultado de la Revolución de Haití (1719) llegan a Cuba por la bahía de Guantánamo y Santiago de Cuba negros esclavos procedentes de esta isla; consigo traen sus acervos culturales (danzarios, culinarios, rituales, etc.). En Palmira este legado tiene una connotación religiosa por estar estrechamente vinculadas a fiestas y celebraciones dedicadas a deidades del panteón yoruba. La Tumba¹ llegó a la localidad alrededor de 1850, traídas desde Santiago de Cuba por una esclava liberta (Anexo 1).

Se destaca la diversidad de asociaciones creadas en el municipio, las cuales han venido trascendiendo de generación en generación, entre ellas se encuentra la Sociedad de San Roque, surgida en 1915, quedando asentada legalmente el 9 de octubre de 1924. Su presencia está relacionado con Juana Francisca Entenza, alrededor de la cual se creó el grupo ritual inicial.

Otra de las sociedades patrimoniales de Palmira, que tiene un gran valor por sus procesiones cada cuatro de diciembre, es la Asociación de Santa Bárbara. Esta agrupación rinde culto a Changó y dió sus primeros pasos en el año 1894, pero no es hasta el 1917 que se oficializa legalmente bajo la dirección de Lutgarda Fernández. La tradición de la religión se multiplicó mediante la vía padrino-ahijado. La celebración que se lleva a cabo en dicha

¹ Axiomáticamente, la Tumba se asocia a jolgorio, fiesta ruidosa de tambores. La Tumba Francesa es una expresión cultural de música y danza conducida al oriente de Cuba por los colonos franceses y sus esclavos en sus migraciones, a causa de la inestabilidad revolucionaria presente en Haití desde finales del siglo XVIII. La tumba francesa es esencialmente una combinación de música de África Occidental, principalmente del Congo y Dahomey, y los bailes franceses de salón.

fecha forma parte indiscutible de la identidad palmireña (Anexo 2).

DESARROLLO

El panteón de Orishas de la lejana África, integrantes del santoral católico, traídos bajo los preceptos de la clase social dominante española de la etapa colonial, mezcla de dos razas y de diferentes culturas, son aspectos esenciales que definen a Palmira como ejemplo típico del inevitable mestizaje religioso existente en nuestros días. En este proceso de aculturación, de toma y daca, es que se consume dicha identidad y se constata la persistencia religiosa de la cultura africana en la realidad cubana (Figura 1)



Figura 1. Persistencia religiosa de la cultura africana en las condiciones cubanas.

Fuente: Ramírez Calzadilla (2001).

A todas luces, una de las sociedades persistentes en el tiempo es *El Cristo*, fundada por un ex-esclavo de la dotación de la trinitaria María Natividad Iznaga, que se trasladó para esta localidad junto a otros africanos. Dicho esclavo era Nicolás Solano Sevilla, aunque algunos lo conocen por Iznaga, ya que suele utilizar el apellido de José Aniceto Iznaga, el hacendado que lo adquirió; simiente de una familia de libertarios participantes en las Guerras de Independencias de Cuba. Al abolirse la esclavitud en Cienfuegos renuncia a este apellido y retoma el suyo original; a diferencia de algunos de sus hermanos, que toman la decisión de no cambiárselo debido al poder que los Iznaga poseían en esta región de la isla.

Nicolás nació en África el 6 de noviembre de 1832, llegó a Cuba con Changó asentado. Después de su liberación e inspirado por un sentimiento patriótico forma parte del Ejército Libertador, alcanzando los grados de Capitán. Contiguo se casa con Valeriana Molina y se instala en la localidad de Palmira, donde decide crear la citada Sociedad. Para esa fecha aún no se había fundado el pueblo (no ocurrirá hasta el 12 de febrero de 1842) y tan sólo poseía oportunidades para laborar en los trapiches, la construcción del ferrocarril, en los terrenos fértiles como agricultor o el cercano puerto de Cienfuegos (Figura 4).



Figura 2. Sitio donde se fundara la Sociedad *El Cristo* en 1913.

El Cristo es la primera asociación que se funda en Palmira (Figura 3 y Anexo 3). Según registros oficiales queda asentado legalmente por la Ley de Asociaciones el 11 de mayo de 1913, en la calle Tránsito e Independencia, por invitación e iniciativa suya y de los señores Brígido Yardio y Hernández, José Isidoro Hernández Yardez, Florentino Valera y Miranda & José Antonio Pérez Molina. En dicha reunión Solano Sevilla explica su objeto social: constituir en esta localidad una Sociedad de instrucción, recreo y benéfica de africanos descendientes y de hombres de buena voluntad. Por votación de los presentes queda registrada bajo el nombre que alude al “*ungido de Dios*”. Obsérvese como una agrupación que aún a personas de origen africano se someten al proceso de transculturación, como única estrategia para sobrevivir en un contexto discriminatorio, en el que el negro, pese a las referidas libertades civiles, sigue siendo objeto de rechazos por parte de la población blanca. Esta asunción de los signos cristianos (sin que los bastimentos religiosos sean precisamente los del Antiguo Testamento; es solo una apropiación externa, figurativa, no de esencias) le permiten acceder soterradamente a sus santos del panteón Yoruba. Hoy en día sus altares hacen converger la cultura emergente con la ancestral (Ver Figura 3).



Figura 3. Altar moderno de la Sociedad *El Cristo*.

El entusiasta Solano Sevilla propuso, satisfecho con la acogida que tuvo su idea y con la aprobación de los demás señores presentes, conformar la mesa directiva que dirigiría la Sociedad, quedando como sigue el cuerpo operativo:

Director	Nicolás Solano Sevilla
Presidente	Brígido Yarden Hernández
Vicepresidente	Inocencio Calvo Sánchez
Secretario	José Antonio Pérez Molina
Vicesecretario	José D. Díaz Díaz
Tesorero	José Torres Cárdenas
Vice Tesorero	José Y. Hernández Yarden
Contador	Clemente Zerquera
Vocales	Eufemio Marín, José Marín, Eladio Cuellar, Pedro Cabrera, Félix Cabrera, Florentino Vileras y Esteves Castellanos.
Suplentes	Juan Cuellar, Félix Cárdenas, Mónico Ramos y Saturnino Jiménez

Una vez proclamada la Sociedad y de haber tomado su posición los miembros de la directiva, el señor Yarden expresa la conveniencia de que queden constituidas las subcomisiones, las cuales redactarían el Reglamento y se encargarían de la recolecta monetaria para los gastos que originaría dicho consorcio.

El 13 de mayo de 1913 el presidente Brígido Yarden Hernández da lectura al Reglamento de la institución, redactado por la comisión designada el 11 de mayo de 1913. La característica principal de esta sociedad es precisamente el profundo dominio que poseen sus líderes de la medicina verde, la veneración a su Dios Africano Olofin y la celebración de los cultos a los dioses yorubas. Esto ha provocado que numerosas personas de diferentes puntos de la geografía de nuestro país hayan visitado esta sociedad como vía para solucionar sus problemas de salud. Olofin (“*El dueño del Palacio*”) es uno de dioses supremos en la religión yoruba olodumare y se le sincretiza justamente con el Cristo en la religión católica.²

En este culto las manifestaciones de Ifá (que representa la explicación del mundo), orisha de la adivinación, crean una expresión religiosa que posee un sistema doctrinario y normas de conducta vinculadas al prestigio alcanzado por la familia biológica religiosa. La fuerza del culto a Ifá

² Cuenta una leyenda que al hijo del Dios creador (Olodumare) le fue encomendado por el propio Olodumare la erección del planeta y que durante esta misiva creó a los orishas. Olofin es el que posee los secretos de la creación y el único que se comunica con los hombres a través de estas deidades.

y de Osha ha motivado la presencia de babalawos³, asumiendo las ceremonias de un carácter muy exclusivo.⁴

Los babalawos eran comúnmente signados como los adivinos de Ifá, los padres de los secretos (*Baba-li-Awo*) o sencillamente *Awo*, que se traduce como el “poseedor del misterio o secreto”. Los expertos afirman que deben distinguirse de los “*servidores de Ifá*” (*Awo-faka*), que son hombres iniciados dentro de los saberes del dios para el momento en que asciendan a babalawos. Las mujeres que han sido iniciadas (*Kofa*) pueden asumir responsabilidades relativas a Ifá, el Ifá de su progenitor o de su esposo. El *Awo* debe tener esclarecido el sistema de los orishas y las invocaciones-rituales y cultos-ceremonias, las cuales tienen sus propias regularidades.



Figura 4. Retrato de Nicolás Solano Sevilla, fundador de la Sociedad *El Cristo*.

Finalmente el 29 de mayo de 1913 reunidos en el domicilio de Nicolás Sevilla, los miembros de la Sociedad, con el propósito de constituir ante el pueblo la misma, deciden elegir la directiva, según lo establecido en el reglamento de la Sociedad presentado al Señor Gobernador de la provincia y este no haber hecho observación alguna en el término correspondiente de ocho días, se procede democráticamente en una votación celebrada en este domicilio.

Se decide empezar la construcción de un salón con el fin de celebrar las juntas directivas y los cultos que realizaban a los orishas, al lado del domicilio del presidente Nicolás Sevilla. Además que los miembros de la Sociedad en conjunto con delegados de los alrededores del pueblo

³ Luis E. Ramírez Cabrera subraya en su Diccionario Básico de religiones de origen africano en Cuba (2015) que los ba-balawos son adivinos mayores de la santería o iniciados en el culto a Obbatalá y Orula. El portador Fa'lokun Fatunmbi asevera que no existe una traducción literal para esta nomenclatura, que alude a una tradición religiosa, un entendimiento de la ética, un proceso de mutación espiritual y un sistema de escrituras. Según Tucker es el dios de las nueces de palma, a quien se le atribuye el poder de sanar, a quien ruegan y sacrifican sus sacerdotes en época de enfermedad y epidemias.

⁴ Según entrevista realizada el 26 de julio de 2016 a Felipe Capote Sevilla, actual presidente de la Sociedad *El Cristo*.

abonarían mensualmente un aporte para los fines de la Sociedad y la construcción de este salón.

El 8 de junio de 1913 se procede a colocar en la Sociedad en conjunto con el señor Ignacio Machado, Jefe de Destacamento de la Guardia Rural de la Localidad de Palmira, la insignia patria en su correspondiente asta. Ese mismo día queda constituido el Comité de Señoras y Señoritas de Honor de la Sociedad, compuesto de la siguiente forma:

Presidenta	Antonia Quesada
Vicepresidenta	Magdalena Miranda
Secretaria	Marcelina Duarte
Vicesecretaria	Rufina Miranda
Tesorera	Valeriana Marín
Vocales	Valentina Chacón, Longida Pérez, Locadia Harria, Fraquina Jiménez, Teveriana R. Trujillo, entre otras.

El 26 de octubre de 1913, a consideración de todos los presentes en una junta directiva, se nombra como Presidente de Honor al señor Felipe Marín. De esta forma democrática se celebraba cada año una junta, para elegir la mesa directiva que regiría la Sociedad en el transcurso de un año.

El 13 de septiembre de 1914 dicha junta reunida en el domicilio de Solano Sevilla, y por un grupo de asociados se propone la creación de una comisión para que estudiase y renovase el Reglamento de la Sociedad, con la aprobación de la mesa directiva ya que creían que se encontraba algo incompleta con relación a la segunda misión de la Sociedad.

En el libro fundacional con fecha 16 de marzo de 1915 se da a conocer a los miembros de la Sociedad presentes en la junta directiva correspondiente a ese mes, la renuncia de los señores Antolín Pérez & Brígido González de los cargos de vocales, no explicándose los motivos.

El 13 de febrero de 1916 se acuerda en la reunión de la mesa directiva, abonarle monetariamente algo a Nicolás Solano, por la construcción del salón donde tiene lugar las reuniones y celebraciones de la Sociedad, además los miembros quedaron de mutuo acuerdo que la directiva que rige el consorcio en ese entonces será la misma que gobernará el año social de 1916 a 1917.

El 26 de enero de 1917 queda plasmado en el acta de la mesa directiva, a petición de la mayoría de los asociados no darle un carácter social al salón construido, si no que teniendo en cuenta que el Director Solano Sevilla, habiendo sufragado de su patrimonio personal la mayoría de los gastos de la construcción del salón, y siendo pequeño el capital aportado a lo largo de esos años por los miembros y socios, que la propiedad del referido salón quedara a nombre de Nicolás Solano Sevilla, ya que este

señor había dedicado su patrimonio y su domicilio para la creación de esta Sociedad; todos acordaron que ninguno tendría derecho de reclamación sobre esta propiedad.

El 1 de enero de 1931 fallece Nicolás Solano Sevilla y se conforma la siguiente directiva:

Presidente	Carlos Graes
Directora	Señora Valeriana Molina (viuda del señor Solano Sevilla)
Vicepresidente	Siveriano Rodríguez
Secretario	Justo Ruz
Vicesecretario	Francisco Milanés
Tesorero	Eufemio Molina
Vicesorero	Domingo Sevilla (hijo del matrimonio Sevilla Molina)

Es muy singular que por esta ocasión se adjudique la dirección de la Sociedad a una mujer, la señora Valeriana Molina, viuda de Nicolás Solano, que sin dudas, poseía una intensa popularidad entre los convecinos.

Tras otro período de mandato en la sociedad el 1 de enero de 1942, en la junta directiva celebrada en la Sociedad, incursionan en la directiva dos descendientes más de esta familia: Facundo Sevilla (Cundo), como Presidente de la Asociación, y Nicolás (Nicoco) Sevilla, como Vocal de la misma (Anexo 4).

El interés de esta familia estuvo dirigido a la formación de su clase y raza, la conexión de sus descendencias, sobre todo criolla, y como tendencia voluntarista muy de boga en la década de 1910 a la protección y ayuda ante las dificultades económicas que afrontaban las clases desposeídas⁵.

En dicha Sociedad se encuentra uno de los fundamentos más antiguos de Changó, venerando a este santo anualmente cada cuatro de diciembre. También llegan los secretos de Osain con la trata de esclavos, pero no solo de los Yorubas, también de los Congos, los mandingas, los Carabalí, en fin, de todas las tribus que llegaron a nuestra tierra.

La libertad de los antiguos esclavos y sus descendientes acaso fortifica el crecimiento de la religión afro-cubana, que usa los conocimientos de Ossaín para defenderse del yugo sin rememorar que en su país natal muchos eran enemigos y nunca se pudieron de acuerdo. Y es que en Cuba nace un nuevo Ossaín (que rige la naturaleza y es la naturaleza en sí misma), el médico, dueño y sabio de todos los secretos del entorno natural, conocedor de todas las plantas, animales y minerales, una deidad diferente a la que rigiera en la lejana África; un Ossaín que en Palmira se emplaza al calor de la Sociedad El Cristo.

Desde un principio, la asociación ha mantenido la tradición de sacar la letra del año, la cual sirve de guía para

⁵ Según testimonio de Eddy Capote Sevilla (nieto de Nicolás Solano Sevilla).

todos los creyentes de la religión Yoruba. En su decurso destacaron figuras de reconocido prestigio fuera y dentro del país, como Facundo Sevilla Molina (Cundo Sevilla), Pablo Sevilla, Nicolás (Nicoco) Sevilla, entre otros descendientes; todos de la familia.

CONCLUSIONES

La cultura popular y tradicional, como creación colectiva y en su sentido más genuino, trasciende la significación comunitaria, creando valores patrimoniales para toda la cultura palmireña; tal como se pone de manifiesto con la fundación de la Sociedad El Cristo por el ex esclavo Nicolás Solano Sevilla, que logró la unidad de numerosas familias en la región, algunas de culturas contrapuestas en África. Desde su nacimiento, el objeto de la asociación emerge con un marcado carácter familiar y contenedor del principio de la perpetuidad de la cultura que trajeron los miembros y sus descendientes tras su entrada al país, siendo este uno de los aportes culturales más extraordinarios (elocuentes en los rituales, las costumbres culinarias, las expresiones artísticas, conductas, etc.).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asociación El Cristo. (1913a). *Acta de 11 de mayo de 1913*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1913b). *Acta de 13 de mayo de 1913*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1913c). *Acta de 29 de mayo de 1913*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1913d). *Acta de 8 de junio de 1913*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1913e). *Acta de 26 de octubre de 1913*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1914). *Acta de 13 de septiembre de 1914*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1915). *Acta de 16 de marzo de 1915*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1916). *Acta de 13 de febrero de 1916*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1917). *Acta de 26 de enero de 1917*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1931). *Acta de 1 de enero de 1931*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Asociación El Cristo. (1942). *Acta de 1 de enero de 1942*. Cienfuegos: Asociación El Cristo.
- Betancourt, V. (2005). *La lengua ritual Lucumí*. Caracas: Orunmila.
- Bolívar, N. (1995). *Los Orishas en Cuba*. Caracas: Panapo.
- Carballosa, E. L. (1982). *La deidad de Cristo*. Barcelona: Portavoz Evangélico.

- De Souza Hernández, A. (2015). *Ifá, santa palabra. La ética del corazón*. Bogotá: Ediciones Unión.
- Edo, E. (1888). *Memoria Histórica de la Villa de Cienfuegos y su jurisdicción*. Cienfuegos: Imprenta El Telégrafo.
- Fatunmbi, A. F. (2014). *Esu-Elegba. Ifá and the divine messenger*. New York: Original Publications.
- Lacueva, F. (1979). *La persona y la obra de Jesucristo*. Tarrasa: Clie.
- Llorca, B. (1996). *Historia de la Iglesia católica*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Martínez, J. M. (1970). *Cristo el incomparable*. Tarrasa: Clie.
- Ramírez Cabrera, Luis E. (2015). *Diccionario Básico de religiones de origen africano en Cuba*. Cienfuegos: Mecenas.
- Ramírez Calzadilla, J. (2001). *Persistencia religiosa de la cultura africana en las condiciones cubanas*. *Catauro*, 2(3), 106-127. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/.../15R067.pdf>
- Rousseau, P., & Díaz de Villegas, P. (1926). *Memoria Descriptiva, Histórica y Biográfica de Cienfuegos*. La Habana: El Siglo XX.

ANEXOS

Anexo 1. Imágenes de Tumbas francesas localizadas en la Sociedad El Cristo.



Anexo 2. Varias expresiones religiosas en la municipalidad de Palmira. El cabildo El Congo y la Procesión de Santa Bárbara el 4 de diciembre, respectivamente.

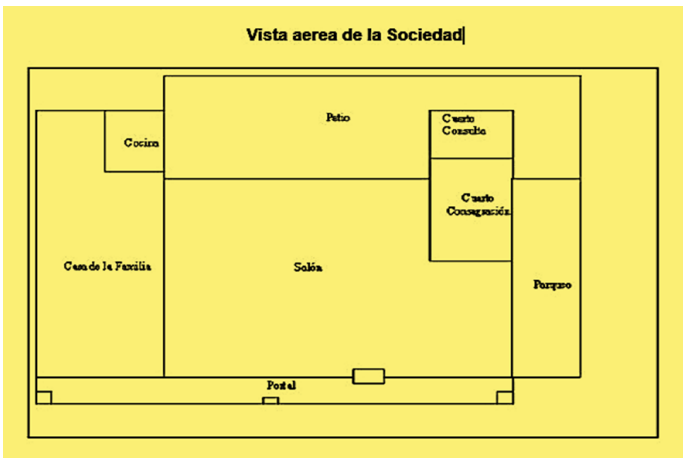


Anexo 4. Documentación pictórica y árbol genealógico de la familia Solano Sevilla, respectivamente.



Anexo 3. Vista aérea y Salón de la Sociedad El Cristo, sucesivamente

Vistas de la sociedad.



Anexo 5. Árbol genealógico.

